



Temblores (2019)
Jayro Bustamante

Filma – La película

Pablo ezkontuta dagoen 40 urteko gizon bat da, bi haur zoragarriren aita. Gizon eredugarria eta kristau ebanjeliko elizkoia da. Baina bere bizitza tradizional perfektuan arrailak agertuko dira gizon batekin maitemindu eta bere sentimenduak eta gatazkak lehiatan hasten direnean. Bere bizitza intolerantziatzeko infernu zapaltzailea bihurtuko da; izan ere, hura sendatzeko ahalegin guztiak egitea erabakiko dute familiak eta elizak, eta terapia bidez gogoan erreprimitzera behartuko dute. Berlinaleko Panorama sailean aurkeztua.

Fitxa - Ficha

Temblores (Guatemala, 2019) · 107 min
Zuzendaritza - Dirección: **Jayro Bustamante**
Gidoia - Guion: **Jayro Bustamante**
Argazkia - Fotografía: **Luis Armando Arteaga**
Musika - Música: **Pascual Reyes**
Muntaketa - Montaje: **Cesar Diaz, Santiago Otheguy**
Produktzioa - Ekoiztuta: **Rémi Burah, Jayro Bustamante, Gérard Lacroix, Alexandre Mallet-Guy, Marina Peralta, Pilar Peredo, Olivier Père, Georges Renand, Nicolas Steil, Edgard Tenenbaum**
Aktoreak - Intérpretes: **Juan Pablo Olyslager (Pablo), Diane Bathen (Isa), Mauricio Armas Zebadúa (Francisco), Rui Frati (Pastor), Sabrina De La Hoz (Pastora), Magnolia Morales (Cristina), Sergio Luna (Salvador), Pablo Arenales (Abel), Mara Martinez (Eva), Enrique Argüello (Luis).**

Sinopsia - Sinopsis

Pablo es un hombre de 40 años, casado y padre de dos maravillosos niños. Es un modelo a seguir y un cristiano evangélico practicante. Pero su perfecta vida tradicional comienza a quebrarse cuando se enamora de un hombre y sus sentimientos entran en conflicto con sus creencias. Su vida se convierte en un infierno de intolerancia represiva cuando su familia y su iglesia deciden hacer lo que sea preciso para “curarle”, forzándole a reprimir sus impulsos mediante terapia.

Zuzendaria – Director



Jayro Bustamante (Guatemala, 1977) estudió Comunicación en la Universidad de San Carlos de Guatemala y Dirección de Cine en el CLCF de París y posteriormente se formó como guionista en Roma, en el Centro Experimental de Cinematografía. Su primer

largometraje, *Ixcánul* (2015), recibió el Premio Alfred Bauer en el Festival de Berlín después de haber pasado por Cine en Construcción en San Sebastián, a donde regresó para competir en Horizontes Latinos. *Temblores* (2019) se estrenó en la sección Panorama de la Berlinale, ganó en Toulouse el Premio del Público. En 2018 su proyecto *La llorona* recibió el Premio EFADs-CACI de Coproducción Europa-América Latina del Foro de Coproducción en San Sebastián. La película se presentó en Le Giornati degli Autori del Festival de Venecia.

Elkarrizketa – Entrevista

En la película vemos una situación muy dura contra los homosexuales en Guatemala. ¿Es algo que solo sucede en la clase alta como en el filme o está generalizado en la sociedad?
Está generalizado. A mi me interesa contarlos desde la clase alta por dos razones. Por una parte, no quería que pareciera que es algo que sucede por ignorancia, falta de recursos, de estudios o de viajes...

Quería contar la película desde esa clase porque son personas que conocen cómo funcionan los derechos en otros países. Por otro lado, quería plantear un problema más grande. Es una historia que solo puede ocurrir en una parte de la sociedad donde las necesidades básicas están cubiertas. En Guatemala la brecha social es muy grande, tenemos una clase media inexistente. Las clases pobres lo resuelven de manera más práctica, te vas de casa y no te quiero volver a ver. O te casas y no hay nada más que decir.

Vemos también el conservadurismo de las ascendentes comunidades evangelistas de las que provienen políticos como Bolsonaro. ¿Estamos ante una radicalización de lo religioso?
Bolsonaro surge de ese mundo. La religión no es vivida como una filosofía de vida, es un complemento de reglas y actitudes sociales que te pueden ayudar como individuo frente a un país en el que el Estado apenas existe. En Guatemala, por ejemplo, no hay guarderías infantiles y las iglesias ofrecen ese servicio. Las ofertas culturales son tan pocas que la vida social pasa por la vida religiosa.



C/ Alameda de San Mamés, 45 - Bilbao
Tel: 944 02 93 76

Los grupos de grandes empresarios también forman parte de esos movimientos religiosos. La religión sustituye al Estado y hace cosas bastante buenas, pero ¿bajo qué tabla de valores? No quería particularmente que se viera la parte positiva de las iglesias como que se supiera que al final el Estado no está.

En *Temblores* vemos las tristemente célebres terapias de “reorientación sexual” que en España están prohibidas para “curar” homosexuales. ¿Son muy comunes?

Aquí hay una diferencia entre la Iglesia católica y la evangelista. Los católicos siguen creyendo que se puede curar la homosexualidad porque “Dios lo puede todo”. Los evangelistas tienen otra percepción y piensan que es una cruz con la que tienes que vivir. La idea es que tienes que aceptar esa cruz y vivir de manera heteronormativa porque así lo quiere Dios. En este sentido, se puede ver incluso como un punto de vista más progresista.

A la homofobia se suma el machismo, ¿están relacionados?

La religión vino a apoyar esos conceptos sobre la inferioridad de la mujer y del homosexual, que se relacionan mucho. Un gay se ve como un hombre débil, un hombre “feminizado”, lo cual está relacionado con el patriarcado y el machismo pero es mucho más grande que eso. La que retrato es una sociedad que tiene miedo y está orgullosa de estar retrógrada. En Guatemala se cree que el machismo es a los hombres lo que el feminismo a las mujeres. Y las propias mujeres siguen de alguna manera perpetuando el machismo porque no entienden que son conceptos contradictorios.

Su protagonista se enfrenta a un dilema insoportable, escoger entre vivir su sexualidad con el hombre que ama o perder a su familia y su trabajo. ¿Todos tenemos un límite?

El novio es un poco el reflejo de lo que Pablo debió de haber hecho. Podemos ver en la película lo duro que ha tenido que luchar para tener esa libertad. Pero en el caso de Pablo también sucede que cuanto más tienes, más pierdes. Vienen de dos realidades muy distintas. En el mundo de la burguesía las apariencias son muy importantes y si rompes ese trato social el castigo es más duro. Hay algo muy interesante en el funcionamiento de la familia que es “te hago daño por tu bien” y luego hay otro concepto que es “yo solo te puedo amar si eres lo que yo quiero que seas”, por tanto, “no me obligues a dejarte de amar”. Esas son máximas que nosotros también aplicamos en otras partes de nuestra vida, siempre estamos buscando que los seres que amamos sean como queremos que sean. Nos cuesta mucho amar a la gente como es.

¿En Guatemala se puede despedir a alguien por el hecho de ser gay?

Quizá si lo justificas así podrías tener problemas pero las empresas siempre podrán decir que tienen sus normas internas. En Guatemala hay un sistema neoliberal al máximo, las normas empresariales tienen un valor absoluto. En los edificios hay leyes internas que a veces contradicen las leyes del país. El bien individual está muy protegido porque lo contrario es comunista y eso está muy mal visto. En mi país se llama comunista a cualquiera que defiende los derechos humanos.

¿De qué manera influye en esa élite de Guatemala el hecho de que en Europa o Estados Unidos la situación de los homosexuales sea muy distinta?

Nosotros vemos Europa como muchos pasos por delante de nosotros. Casi como una utopía porque no vemos de qué manera podemos llegar a estar a ese nivel de progreso aunque también podamos ver las partes sombrías de la realidad. Y luego hay

movimientos radicales que venden Europa como una “Sodoma y Gomorra”. Lo que se llama “progreso” al final se convierte en eso. En el caso de Estados Unidos, Trump es una voz destructora que viene a consolidar todo eso. Nosotros no tenemos leyes que castiguen la discriminación.

¿Hay un racismo estructural y sistémico en Guatemala?

Hay que entender a una sociedad que es víctima de una guerra que duro 40 años y generó un genocidio. La propia fundación del país se basa en términos de discriminación. Los mayas y los criollos fueron declarados como inferiores desde la conquista española. Esos conceptos los seguimos manejando.

¿Existe una violencia estructural?

Esta instalada porque el miedo es un instrumento de control. La libertad no se permite e incluso se la rechaza. Hay una opresión moral muy fuerte que al final no sabes quién te está viendo, las reglas no son claras. Ni siquiera las reglas religiosas son claras porque hay algunas iglesias muy flexibles y otras muy drásticas.

¿Cual es la situación del cine en Guatemala?

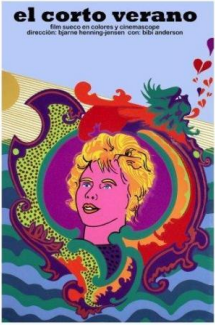
Hubo una época en la que en el país se rodaban muchas películas mexicanas pero cuando llegó la guerra se detuvo eso como tantas cosas. Hoy en día es muy complejo hacer películas porque no tenemos una industria como tal ni ningún tipo de ayuda. Además, la gente ve el cine como un entretenimiento puro, con lo cual, no suele ir a ver aquellos títulos que se salen de las grandes producciones americanas.

Juan Sardá (El Cultural, 4 septiembre, 2020)

cinclub FAS zinekluba

DUELA 50 URTE HACE 50 AÑOS

1970 azaroa 2 noviembre 1970
sesión 717 emanaldia



el corto verano
El verano en colores y sentimientos
Dirección: Bjarne Henning-Jensen. Año: 1962

El corto verano (Kort är sommaren, 1962)
Bjarne Henning-Jensen

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio	80 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas	45 €

Como socio del **Cineclub FAS** también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los **Multicines** a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: **944 425 344**